

“Las palabras nos dividen, los hechos nos unen”. Cohesión interna del MLN-Tupamaros*.

Marco A. Sandoval**

Resumen

El PRT-ERP es la única organización armada de izquierda de la Argentina que durante los años 70's proclamaba la necesidad de separar entre la organización política y la militar - esta última supeditada a la primera a partir de la idea de que “la política debe dirigir al fusil”.

Esto no quiere decir, sin embargo, que la relación entre política y lucha armada haya sido siempre armoniosa dentro de esta organización. Precisamente, esto es lo que se puede observar entre los años 1971-1973, cuando las acciones armadas parecieron adquirir cada vez más autonomía frente a los objetivos políticos establecidos.

El presente trabajo tiene por objeto analizar la forma particular que tomó la relación entre política y guerra entre los años 1971-1973, es decir entre el llamado a elecciones por parte de General Alejandro Agustín Lanusse y su propuesta de un “Gran Acuerdo Nacional” (GAN) y la elección de Juan Domingo Perón nuevamente como Presidente de la Nación.

Asimismo, para analizar esta cuestión, haremos referencia a la evolución que fue sufriendo la noción de democracia de la organización, desde sus orígenes hasta las elecciones presidenciales de 1973.

* Trabajo basado en el de Sandoval, Marco Antonio (2013) “¿Desenmascarar la Suiza de América Inventando a los Tupamaros de los 60?” Tesis de Licenciatura (México:UNAM).

** Pasante de la Licenciatura en Estudios Latinoamericanos de la UNAM, estudiante de Sociología en la Universidad Autónoma Metropolitana- Xochimilco (UAM-X) y Defensor de Derechos Humanos por el Comité Cerezo México.

“Las palabras nos dividen, los hechos nos unen”. Cohesión interna del MLN-Tupamaros*.

El Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros (MLN) de Uruguay fue uno de los movimientos guerrilleros más resonados de su época. Primero, por la particularidad de su accionar en un espacio urbano, contrario a la teoría guerrillera planteada por el Ernesto “Che” Guevara y ampliada por el francés Régis Debray. Segundo, desde sus inicios se ganaron el mote de los “Robins Hood”, por acciones de propaganda armada al estilo del personaje literario. Tercero, la amplia difusión de acciones como las fugas de penales y secuestros de personalidades influyentes en las políticas uruguayas (nacionales o internacionales). Este trabajo pretende un análisis de los primeros años del MLN. Un rastreo de las relaciones existentes entre los primeros tupamaros, del modo de integración a la guerrilla, sus peripecias personales y de la cotidianeidad de la clandestinidad. A 40 años de la aparición del MLN, biografías múltiples, declaraciones, discursos oficiales y negaciones --también oficiales-- nos permiten hacer un breve panorama de las formas, intenciones, y acciones básicas de hombres y mujeres que pusieron en juego su vida con aspiraciones de transformar su mundo. Bajo la figura de Sendic y la Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas (1962) delineamos el accionar del MLN hasta la acción de Pando (1969) que consideramos marcó un cambio en la forma de accionar del movimiento.

La periodicidad de este *paper* se articula durante un periodo previo a la etapa dictatorial, incluso previo al momento más álgido del accionar bélico del MLN, porque consideramos que la formación y lógica propia del movimiento se dio entre 1962 y 1968. Tras este significativo año hubo un cambio cualitativo y cuantitativo en las formas de acción y existencia del movimiento. Hubo un aumento más que sustancioso en las filas del MLN, por ejemplo para la Toma de Pando, sitio de una ciudad, se utilizaron casi todos los efectivos militares de la organización y estos apenas superaban media centena de militantes, 7 años llevaba la organización. Para 1972 una de las mayores estimaciones¹ sugieren que el MLN contaba con el 0,16% de la población uruguaya, alrededor de 4,500 integrantes, es decir, una relación de 1 de cada 632 uruguayos perteneció al MLN. Como es evidente hacer un análisis interno de una población de más de 4000 individuos es harto difícil, recurrimos a la primera etapa del movimiento misma que originó la lógica propia de los tupamaros, sustentada en “las palabras nos dividen, los hechos nos unen”. Para ello dividimos el proceso del MLN del periodo propuesto en 4 etapas. UTAA, El Coordinador, Tupamaros y MLN.

A mediados de los 50 Uruguay entró en crisis, llegó a su fin el proyecto batllista, que fue un nacional reformismo intenso, que no tocó el sector rural, su tradicional enemigo. El proyecto colorado, al que Batlle pertenecía, pacificó el país y puso fin a las guerras civiles

* Trabajo basado en el de Sandoval, Marco Antonio (2013) “¿Desenmascarar la Suiza de América Inventando a los Tupamaros de los 60?” Tesis de Licenciatura (México:UNAM).

¹ ¿Quiénes eran los Tupamaros? ¿Qué edades tenían cuando comenzó el movimiento? ¿A qué se dedicaban? Los datos que citaremos a continuación fueron obtenidos de: D’Oliviera, Sergio Luis (Coronel) (1996) *El Uruguay y los Tupamaros* (Montevideo: Departamento Editorial General Artigas), (1972) *Siete meses de lucha antisubversiva* (Uruguay: Ministerio del Interior) y (1983) *El Uruguay de nuestro tiempo: 1958-1983. Población, territorio y ciudades* (Uruguay: Ediciones CLAEH).

de comienzos del siglo XX. Hegemonizó la sociedad a partir de ese proyecto con una propuesta igualitaria que no reconocía la existencia de clases en la sociedad. Sociedad que, por otra parte, tenía un origen migratorio humilde. Enraizó en los imaginarios colectivos una fuerte homogenización, “la Suiza de América”, “La Atenas del Plata”, donde el hijo del migrante podía ascender socialmente a través de la enseñanza (Buriano, 1986).

Hubo una bonanza económica dada por las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial, cuando se aceleró la industrialización del país, donde por años se dejó de importar productos manufacturados europeos y a fabricarse en el territorio nacional. Así se tuvo una de las más bajas tasas de desocupación. A todo esto se sumaron otros logros; el edificio más alto de América Latina en 1925 (Palacio Salvo), la excelente infraestructura, sanidad y educación con niveles elevados, su universidad pública, el estadio más grande del mundo (Estadio Centenario), los servicios públicos estatales (electricidad, teléfonos, gas, tranvías, ferrocarriles, agua corriente, entre otros), un peso uruguayo que tendía a apreciarse frente al dólar, nuevas instituciones públicas, el triunfo en los campeonatos de fútbol en los Juegos Olímpicos (París 1924 y Ámsterdam 1928) y los mundiales de 1930 (cuya sede fue la ciudad de Montevideo) y 1950 en Brasil “el Maracanazo”. Éxitos deportivos que contribuyeron a perpetuar el mito de la "edad de oro" de Uruguay. A tal punto, que en las elecciones de 1950, militantes oficialistas acuñaron la memorable frase "como el Uruguay no hay" (Dutrenit, 1994: 56).

Para la década de los 60, el país que fue llamado la “Suiza de América”, por ser considerado el más próspero y estable en sus instituciones fue integrándose súbitamente a la realidad de sus vecinos americanos, es decir a la pobreza y a la arbitrariedad de los dirigentes políticos en turno. La moneda entró en un proceso de desvalorización que llevó al peso uruguayo de valer \$2.50 a \$250.00 por dólar en menos de diez años (ente 1955 y 1965), por ejemplo, todos los artículos de uso diario subieron estrepitosamente sus precios.

La crisis económica y social de mediados de la década de los 50 afectó también a las instituciones políticas. En 1958 tras casi un siglo de gobiernos colorados se dio una alternancia de dos periodos con el Partido Blanco dirigiendo al país.² Si bien el cambio no significó modificaciones en la política económica y un viraje hacia el liberalismo, el nuevo modelo implantado no logró conjurar la crisis, sino que la incrementó. Durante la década de 1960 hubo un continuo proceso de deterioro social y económico con un notable aumento de la agitación de sectores gremiales de izquierda con el proceso de unificación sindical. Este movimiento que era fuerte logró a través del Congreso del Pueblo de 1965, la unión total de las centrales obreras en la Confederación Nacional de Trabajadores (CNT) que agrupó al conjunto del movimiento obrero organizado en todas sus ramas y sectores, aún medios como los docentes universitarios. Principalmente son dos los enfoques que intentan explicar

²De acuerdo con la Constitución de 1952, se eligieron los miembros del Consejo Nacional de Gobierno, ejecutivo colegiado de 9 integrantes. Después de 9 décadas de gobiernos colorados, tuvo lugar un histórico triunfo del Partido Nacional. El mismo obtuvo 6 bancas en el Consejo Nacional de Gobierno; las otras 3 fueron para el Partido Colorado. Junto a la elección del Poder Ejecutivo colegiado, se votaron los cargos de los 31 senadores y 99 diputados. El Partido Nacional obtuvo 17 senadores y 51 diputados; el Partido Colorado, 12 senadores y 38 diputados; la Unión Cívica del Uruguay, 1 senador y 3 diputados; el Partido Socialista del Uruguay, 1 senador y 3 diputados; el Partido Comunista del Uruguay, 2 diputados; y la Unión Demócrata Reformista, 2 diputados.

la crisis uruguaya de los 60. Quienes entienden qué: 1) Las raíces de cualquier proceso hay que buscarlas en las dificultades económicas y el contexto internacional. 2) Y aquellos que privilegian la tesis de un viciado sistema político (“estancado”) que había sido superado por la crisis económica y que no tuvo forma de reaccionar ante ésta, ya que dicho sistema había sido llevado hasta sus últimas consecuencias. El sociólogo uruguayo Germán Rama prefiere considerar el proceso como un “todo”, la crisis global envolvería a la sociedad uruguaya en un letargo (una sociedad sin proyecto y sin fuerzas) misma que observaría la caída de un modelo de Estado y sociedad: “El Estado Batllista” que fue el artífice del Uruguay de la primera mitad del siglo XX.

En los 60 iniciaron su accionar grupos revolucionarios, entre los que destacan los “Tupamaros” que se inclinaron por la guerrilla urbana. La acción de estos grupos de la izquierda radical fue enfrentada por organizaciones de ultraderecha, como la Juventud Uruguaya de Pie (JUP) y el Escuadrón de la Muerte³. Las Fuerzas Armadas, catapultadas hacia la represión por decisión de los últimos gobiernos colorados (Pacheco y Bordaberry) pre-dictadura, ante el deterioro que asolaba al país fueron asumiendo protagonismo. Estos hechos condujeron, diez años después, a un golpe de estado cívico-militar. Es decir, el propio sistema político, agotado, acudió a ellas.

UTAA

En 1961 Ernesto “Che” Guevara visitó Uruguay en el marco de la reunión del Consejo Interamericano Económico y Social (CIES) de la Organización de Estados Americanos (OEA). En dicha visita también asistió al Paraninfo de la Universidad de la República y emitió un discurso (Guevara, 1961) en el que elogiaba la situación de estabilidad política uruguaya y aconsejaba a los uruguayos seguir por el camino de la legalidad, es decir, no alentó la creación de un foco guerrillero, como sí lo sugirió para otros países latinoamericanos. Un año después de la visita del “Che” el norte uruguayo recrudecería. La crisis económica y sus expresiones sociales serían cada vez más evidentes, y lo fueron, aún más, cuando un grupo de cañeros “los peludos” de la Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas (UTAA) del norte de Uruguay irrumpieron en escena. (Oyhantçabal, 2001) El hombre de clase media, característica del Uruguay montevideano, no existía en esas latitudes cercanas a Brasil. En esa zona la explotación, el abuso, y un nulo proceso de justicia obrera era lo que imperaba. De pronto estos cañeros llegaban a Montevideo, con el grito “por la Tierra y con Sendic” (Mereson en Oyhantçabal, 2011).⁴

La primera etapa en la que hemos dividido este trabajo se articula bajo la lógica del tradicional sistema partidista uruguayo: Blancos y Colorados. En esta los partidos minoritarios, los de izquierda están en crisis. La experiencia de la Revolución Cubana sopla fuertemente y encamina a muchos a intentar seguir otras vías. También está articulada por

³Mismas organizaciones que no solo actuaron contra la izquierda radical. Sus acciones las podemos identificar más claramente muy cerca de la década de los 70, aunque empezaron a mediados de los 60.

⁴La Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas (UTAA), fundada en 1961, es el sindicato que nuclea a los trabajadores asalariados de la caña de azúcar en general y, en particular, a los cortadores de caña. Sin embargo, también ha dado cobijo a un conjunto de trabajadores rurales y urbanos que encuentran en UTAA el “sindicato de los pobres”.

el eje de lucha de un sindicato cañero que puso en evidencia que la “Suiza de América” se estaba convirtiendo en el “Uruguay latinoamericano”.

Desde la fundación de UTAA y hasta la primer marcha a Montevideo, la lógica de los involucrados responde a un desencanto total con las formas de justicia del país, de sus contradicciones –mínimas sí, pero existentes- , a un hartazgo de las formas de lucha precedentes y a un despertar político de un sector no muy involucrado, el asalariado campesino de la caña de azúcar. El contexto previo al surgimiento de UTAA estaba caracterizado por el total incumplimiento de derechos laborales básicos: “los patrones no cumplían con los aportes sociales; el Estado no inspeccionaba lo declarado por las empresas; los salarios eran exigüos, quedaban bajo el libre arbitrio de los capataces y se pagaban con vales que debían ser canjeados en las cantinas de la propia empresa; la jornada de trabajo era de 10 a 12 horas; no se respetaban los descansos semanales ni se pagaban licencias”. (Oyhantçabal, 2001: 293).

Antes de la creación de UTAA, Sendic recorrió gran parte del litoral poniente ganado experiencias y gente. “Famoso en la frontera con Argentina y Brasil, ya pasó por los arrozales, las plantaciones de remolacha, las fábricas de Paysandú y el ingenio de Salto, sumado experiencias y compañeros. En el departamento de Artigas, la última frontera ya no habla más de burguesía ni proletariado, lucha de clases o condiciones objetivas, insiste en que hay que organizarse, en unirse; explica cuánto gana el gringo y cuánto debe ganar el que trabaja la zafra”(Blixen, 2000: 64), para ello necesita de dos peludos que lo ayudaban en la comunicación con los demás cañeros, - porque son una especie de introductores de un estudiante universitario en el medio bronco de la frontera con Brasil-⁵ y promoviendo reuniones sindicales de los cañeros. Julio “Cachorrinho” Vique⁶ y Nelson “Lagartija” Santana⁷ trabajadores azucareros fogueados en las luchas sindicales rurales de El Espinillar y la remolacha.

UTAA se creó por el enfrentamiento de las vicisitudes de los trabajadores azucareros frente a las empresas azucareras Cainsa y Calpica. Tras la fundación de UTAA en septiembre de 1961 comenzó el análisis concreto de la situación de los azucareros. *Raúl había hecho los cálculos, Azucarera Artigas⁸ debía más de medio millón de pesos, otro tanto Cainsa, Rilsa 250 mil, en total era más de un millón y medio*(Rodríguez en Blixen, 2000: 66). El 3 de enero de 1962 Capilca se puso en huelga. Llegó la milicia y ordenó desalojar. Ante la ofensiva UTAA llevó el conflicto a las últimas consecuencias y se encaminó a Montevideo. Los cañeros protagonizaron 5 marchas desde Bella Unión hasta Montevideo que marcaron a fuego la historia del sindicato y estuvieron íntimamente ligadas al auge de la lucha de masas en Uruguay. “(1961-1973) las marchas fueron fundamentales en el proceso de conformación del bloque histórico de los cambios que, en Uruguay, siguió un proceso de

⁵ Los primeros contactos de Sendic en aquella zona fueron con Peralta y con Jorgelino Dutra, después se sumaron Vique y Castillo. Apelamos a estos dos por la relevancia que tendrán en una acción en Montevideo durante una marcha cañera, que causó polémica y fue aliciente para el MLN.

⁶ Julio “Cachorrinho” Vique. Fue cortador de caña, fundador de UTAA, integró el MLN y participó en el asalto a un banco durante la marcha del 64.

⁷ Nelson “Lagartija” Santana. Nació en Colonia Palma (Artigas); empezó a cortar caña a los 12 años. Integró UTAA y el MLN; participó en el asalto a un banco durante la marcha del 64.

⁸ Ingenio azucarero.

acumulación en torno a la centralidad proletaria interrumpido sólo con el golpe de Estado”.(Tapia en Oyhantçabal, 2011: 298).

Las movilizaciones de UTAA hicieron visible para una sociedad de fuerte corte urbano la existencia de un mundo rural distinto al difundido por la oligarquía ganadera, al tiempo que permitieron proponer una Reforma Agraria a partir de las necesidades de un sujeto concreto. “Las marchas de los peludos confluyen en la conformación de un bloque histórico de los cambios con capacidad de acumulación de fuerzas que sigue un proceso ascendente durante la década del sesenta” (Oyhantçabal, 2011: 299)

En mayo de 1962 se realizó la primera marcha cañera a Montevideo. Los “peludos” es decir los miembros de UTAA acamparon en el sótano de un local de transportes. La presencia de los cañeros en la capital generó un fenómeno interesante: permitió la unión de distintas facciones de las izquierdas, con la intención de solidarizarse con los peludos. Tras la victoria en Cuba, la polémica chino-soviética, FIDEL, UP, el Movimiento Revolucionario Oriental (MRO) de Ariel Collazo⁹ se venía buscando la creación de un frente con los socialistas y los comunistas cosa imposible entre la cúpula partidista. En la base y en los sectores juveniles, no era tan imposible aquella unión. Así, ante las necesidades de la UTAA, un grupo de jóvenes -algunos demasiados jóvenes- se comprometieron a ayudar a los cañeros. Por su lado, los cañeros que regresaban (tras meses de estancia en Montevideo) a Bella Unión tenían un plan; mismo que Sendic contó en aquel “sótano bochinche” entre mate que iba de mano en mano: ocupar una estancia vacía, abandonada e improductiva de 25.000 hectáreas la cual estaba muy cerca de Colonia Palma, en el norte. De este modo, Raúl aprovechaba la unión de fracciones de las izquierdas para beneficio de UTAA.

Nosotros la vamos a ocupar si ustedes nos ayudan. Si Montevideo nos ayuda. Si los sindicatos urbanos nos ayudan. Si la clase obrera hace suya esta lucha. Porque si no, bastará que un comisario y un piquete del ejército vayan allá [...] nos apaleen y nos manden presos. A nosotros no nos importa ir presos otra vez, y menos por esa causa [...] aunque parezca mentira, a la represión de allá se la puede parar desde acá. (Fernández, 2005: 22)

El Coordinador

La decisión del grupo de jóvenes ante el plan de los cañeros fue un apoyo incondicional. “Resolvimos optar por los cañeros, sus mujeres y sus hijos e ir a Bella Unión a decir la verdad y nada más que la verdad. Sabíamos que era empezar a romper, que no quedaríamos solos, que seríamos, tarde o temprano, acusados. Asumimos, esa noche, todas las consecuencias, incluida la de formar un grupo (no nos animábamos a decir Organización)

⁹ Ariel B. Collazo Odriozola (1930), abogado y político uruguayo. Desde 1951 milita activamente en el Partido Nacional, atraído por el liderazgo de Luis Alberto de Herrera y su impronta nacionalista y antiimperialista. Es electo diputado para el periodo 1959-1963. Visita a fines de 1960 la Cuba de FidelCastro y se enamora de la Revolución cubana; ante sus desavenencias con el primer colegiado blanco, abandona el Partido Nacional y el 21 de abril de 1961 funda el Movimiento Revolucionario Oriental (MRO). En 1962, junto con el PCU y otros grupos políticos, funda el FIDEL. En 1971 participa en la fundación del Frente Amplio; integra una lista por el sector Patria Grande, acompañando a Enrique Erro.

aparte. Eso sí: sin dirección. En adelante, todas las decisiones las tomaríamos en asamblea, éramos pocos y era posible”.(Fernández, 2005: 28) Aquella noche en La Teja marcó la ruptura de algunos integrantes con sus organizaciones formadoras. La ruptura con sus organizaciones de origen generó una radicalización en su accionar como la obtención de armas mediante asaltos. La inexperiencia en acciones de este tipo provocó dos situaciones: la clandestinidad de algunos integrantes, por ejemplo Sendic, y el énfasis en cuestiones de seguridad.

La historiadora uruguaya Clara Aldrighi afirma que “el Coordinador fue una organización que se propuso cumplir funciones de defensa del movimiento popular contra la represión policial[...], impulsar y apoyar la combatividad de las luchas de masas con acciones de enfrentamiento radical y comenzar a transitar el camino de la lucha armada con objetivos revolucionarios, sin proponerse desatarla en lo inmediato” (Aldrighi, 2001: 73). De acuerdo con por Fernández Huidobro y varios testimonios de ex-tupamaros¹⁰ el MLN fue más un grupo de acción que un grupo de defensa. El Coordinador como apunta Aldrighi era un grupo de autodefensa y también era un grupo que se encargó de labor logística y de apoyo a los peludos; no así el MLN.

El periodista Rolando Sasso afirma que este grupo, además de apoyar a los cañeros, venía reuniéndose y discutía la recuperación de la raíz histórica dejada por el artiguismo y sus gauchos tupac-amaros. La Teja, donde muchos vivían y militaban era un barrio muy combativo, lleno de obreros sindicalistas. Acentuamos para esta historia el papel que jugará este barrio en las acciones venideras del Coordinador. “Se reunían en el sótano de la peluquería “El Rulo Lacio”, de Carlos Rivera Yic, que servía de taller de propaganda, o en los ranchos al final de la calle Heredia, donde no faltaba el vino tinto.” (Sasso, 2012: 50). Ahí se conocieron “el Loco” Rivera, Jorge Manera Lluveras¹¹, entre otros, relata Washington “Flaco” Rodríguez Belleti. El “Negro” Leonel Vidal uno de los primeros integrantes del Coordinador y del MLN-T, fallecido en Suecia, sobre La Teja comenta:

Un día llegaron tres o cuatro muchachos de la Teja que deseaban conversar e invitan a la dirección de ese movimiento para ir a aquella barriada. Entre ellos estaba Eduardo Pinela¹². Van los dirigentes del MRO Ariel Collazo y Juan Antonio Trímboli y con ese grupo o núcleo formalizan la base Venceremos [...] existía sí la

¹⁰La obra de Fernández Huidobro, las biografías de Sendic, Rosencof y Mujica (ambas de Miguel Ángel Campodónico); además de testimonios de ex-tupamaros como los del “Flaco” Rodríguez Belleti, el “Loco” Rivera Yic, “Colacho” Estevez y Jorge Torres

¹¹ Jorge Amílcar Manera Lluveras “el Inge”. Nació en salto en 1929, hijo de un ex intendente salteño por el Partido Colorado. Recibido de ingeniero en 1954 ingresó a la UTE. Militó en organizaciones universitarias y en el PSU. Organiza un grupo de jóvenes en la autodefensa partidaria. En 1964 cae preso al intentar robar un banco para hacer finanzas. En diciembre de 66 pasa a la clandestinidad. Detenido en 1969, se fuga del Penal de Punta Carretas en el “Abuso”. De nuevo detenido en 72, será rehén de la dictadura.

¹² Eduardo Pinela Acosta. Era montevideano y tejano. Nacido el 22 de octubre de 1935, en una familia humilde. Fue ladrillero, carpintero y pintor. Milito en el MRO de Collazo y fue referente en el barrio. Eduardo participó en el Tiro Suizo y falleció el 13 de agosto del 63, a los 27 años, al caer de un andamio mientras trabajaba. La corona de flores de su cortejo fúnebre tuvo color rojo al fondo y negro en una franja diagonal al estilo de la bandera de Artigas; tenía una estrella de cinco puntas, el nombre de Pinela, del movimiento y la fecha. Se convirtió en la bandera del Movimiento de Apoyo Campesino (MAC).

peluquería “el Rulo Lacio, su dueño era el ‘Loco’ Rivera, quien junto a Eduardo eran quienes habían formado ese núcleo (Vidal en Sasso, 2012: 51).

El Coordinador se encargó de la Operación Tiro Suizo, la cual más allá de la obtención de armas significó el pase a la clandestinidad de Raúl Sendic, destino que pronto habrían de seguir otros. Otro pequeño grupo que no era propiamente del Coordinador realizó el robo y repartición de víveres en época navideña. La clandestinidad y la imitación de las acciones de Robin Hood fueron las características de esta etapa (1963-1964) que siguieron durante el accionar del MLN.

Tupamaros

A lo largo de 1965 varias bombas con propaganda firmada como “Tupamaros” fueron detonadas, también es el año de la implantación de tres periodos de Medidas Prontas de Seguridad. Se realizó el Congreso del Pueblo que elaboró el “Programa de soluciones nacionales a la crisis”. El Congreso dio lugar a la formación de la Confederación Nacional de Trabajadores (CNT). Esta y la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay (FEUU) se solidarizaron en varias ocasiones con las luchas de los países latinoamericanos víctimas del autoritarismo e invasiones imperialistas (República Dominicana).

Esta etapa significa la concreción de crear un nuevo grupo con identidad propia. Se adoptó en nombre de Tupamaros en referencia a la lucha artiguista de la cual se asumían continuadores. Se realizó entrenamiento armado y las acciones estuvieron dirigidas a lograr la infraestructura de una organización que tendría como eje la lucha guerrillera urbana. La clandestinidad provoca “reglas de cofradía” mismas que son compartidas por quienes apoyaban a Sendic en la ilegalidad. Estas reglas serían violadas y otras aparecerían a partir de 1965. Sendic desde la clandestinidad reapareció con la publicación de un artículo firmado por él: “Esperando al guerrillero”. El nombre del escrito sugiere la línea de acción a seguir por parte de los ex integrantes del Coordinador.

Los que pertenecieron al Coordinador decidieron hacer una reunión para lo cual era necesaria la presencia de Sendic que estaba clandestino, desde unos meses después del Tiro Suizo.

Veníamos a buscarlo en el marco de una gran convocatoria: aprovechando la estadía de los cañeros en Montevideo, y con ellos, la de varios compañeros, pidiéndole a otros del interior que se acercaran, iba a ser posible realizar una reunión plenaria de todos cuantos habían participado en el Coordinador. Esa era además la condición que la mayoría había impuesto para seguir adelante: que estuvieran todos, para poder discutir todo. (Fernández, 1989: 63).

Según Sasso fueron los que integraban aún el PSU los que propusieron la reunión en un balneario; misma que se realizó en el mes de mayo. A esa reunión el historiador Nicolás Duffau la nombra “Simposio de Parque del Plata” y de la misma, comenta que fue un plenario donde sentaron las bases de su futuro político. “En el encuentro conocido como ‘Simposio de Parque del Plata’, se discutieron algunos criterios básicos sobre los grupos de acción” (Duffau, 2008: 80).

“La reunión del Parque del Plata es un punto de culminación y partida. Punto culminante porque viene precedida de una intensa polémica. Intensa no tanto por el tono de las discusiones, sino por su profundidad”(Fernández, 1989: 69). Fue todo un fin de semana, donde lograron acuerdos básicos en torno a la lucha armada como táctica revolucionaria. Clara Aldrighi apunta entre los argumentos fundamentales para la creación del movimiento se podían distinguir:

1. La democracia liberal como forma enmascarada de dominio de la oligarquía.
2. La convicción de que el cambio social podría lograrse sólo con la revolución.
3. La lucha armada concebida como instrumento para la toma del poder y para despertar la conciencia de la opresión del pueblo.

En la reunión estuvieron todos. Los cañeros aglutinados en torno a Sendic; el MAC cuyo representante era Fernández Huidobro; el MIR que no superaba sus diferencias internas; los del “Nuevo Grupo”, que eran del PSU integrados en 64’ como Rivero Cedrés o Amodio Pérez (Mareales y Manera estaban aún presos) y en nombre de los anarquistas estaba Gerardo Gatti de la FAU. (Rey Tristán, 2005: 110). Estas son las cinco posiciones o corrientes de opinión de la “Nueva Organización” que se describen en *Historia de los Tupamaros*.

De la reunión se llegó al acuerdo central del uso de la lucha armada como táctica revolucionaria. La FAU decidió no continuar y se retiró *discreparon con esa concepción foquista que a su juicio anularía el trabajo de masas, y se fueron*. Ellos querían continuar con su organización y no crear una nueva. El PSU tampoco podía aceptar aquello y José Díaz que lo representaba se retiró. Entretanto Sergio “el Poroto” Benavides del MIR, reclamaba las armas desaparecidas (Sasso, 2012: 61). En el balneario también fueron discutidas nueve tesis que daban una especie de sostén direccional a la Nueva Organización. Rey Tristán atribuye la autoría de las mismas a Jorge Torres y a Mario Navilat. En esas tesis de carácter militar ya se esbozaba la primacía de la lucha urbana. De las nueve tesis discutidas se puede resumir: La lucha armada en Uruguay era necesaria y esta sería urbana, de carácter continental, de liberación nacional, desprenderse de la alineación teórica en una nueva organización con una sola disciplina, una sola dirección y estatuto. (Fernández en Sasso, 2012: 62)

Es en el Simposio del balneario que se nombró una primera dirección para realizar la Convención Tupamara. Con las armas prontas, los Tupamaros nacieron un domingo próximo al invierno. Y como cualquier ente social debía crecer y desarrollarse. De aquel plenario salieron los Tupamaros, más no el MLN. Aquello sería labor a discutirse en la Convención Nacional. De suerte tal, que el Reglamento de la Organización redactado por Fernández Huidobro significó la muerte definitiva del Coordinador. Culminaba una etapa y se partía hacia otra.

MLN

La ciudad de La Habana, recibió en enero de 1966 a 82 delegaciones, 27 de ellas latinoamericanas, integradas por 483 representantes en total. Aquella recepción era parte

delas sesiones de la I Conferencia Tricontinental de Solidaridad Revolucionaria¹³. En Uruguay, el mismo mes, el Comité Ejecutivo (CE) del Simposio del Plata designó un ranchito en San Cristóbal, cerca de El Pinar¹⁴ para llevar a cabo su I Convención Nacional.

La convención tuvo dos momentos. El primero fue el deslinde de los que integraban el MIR y algunos de la Juventud socialista. “[...] la separación fue fraternal, reconociendo que sin la sanción de la praxis era imposible definir, por vía teórica exclusivamente, quien tenía razón. Hubo acuerdo en guardar secreto sobre todo lo actuado en conjunto [...] y en que la I Convención Nacional continuara sus sesiones sin la presencia de los compañeros que discrepaban con el proyecto de crear una nueva organización de ciertas características.”(Fernández, 2005: 234).

El segundo momento, con el deslinde previo, tenía una baja importante en lo cuantitativo, pero en lo cualitativo había que poner orden. Se discutió la creación de esta organización bajo siete puntos:

1. Aprobar el reglamento -hasta ese momento provisorio- del Parque del Plata.
2. Crear un nuevo Movimiento, que por el momento, permanecía secreto y sin nombre.
3. Aceptar una sola disciplina.
4. Aprobar los documentos de la Comisión Política, que sirvieron para la creación del Documento I (Mismo que aparecería hasta 1967).
5. Seguir definiendo la estrategia del momento como defensa y, por lo tanto, de preparación para el futuro.
6. Aceptar las tesis elaboradas en Parque del Plata. Las de Jorge Torres y Mario Navillat.
7. Elegir el Comité Ejecutivo que quedó en manos de Sendic, Fernández y Rivero. Quedaba a cargo el Ejecutivo de las renuncias a las distintas organizaciones políticas de los militantes que aún estaban afiliados, las cuales, por razones de seguridad no se presentaban de inmediato(Fernández, 2005: 235).

Al aceptar estos puntos una nueva organización política había nacido. Una que basada en las 9 tesis, consideraba que la lucha sería armada y tendría un carácter continental. Su objetivo era la construcción de una sociedad socialista mediante la lucha de liberación nacional. Y, en respuesta a la alienación teórica de la izquierda uruguaya en su conjunto, la organización con una sola disciplina, una sola dirección y un estatuto, se encargaría de dar respuesta a los nuevos tiempos.

La utilización de ciertas acciones armadas ilegales, nosotros las utilizábamos como una herramienta de finalidad política. El objetivo inicial no es la destrucción de un

¹³Los delegados de los pueblos de Asia, África y América Latina se reunieron en La Habana en abierto desafío al imperialismo, el neocolonialismo y a los remanentes del colonialismo. Se creó la OSPAAAL (Organización de Solidaridad de los Pueblos de Asia, África y América Latina) y las delegaciones latinoamericanas constituyen su organización de solidaridad (OLAS). En la revista Tricontinental, de la OSPAAAL, publica el Che en abril de 1967 su Mensaje a los pueblos del mundo.

¹⁴El Pinar es un barrio de Ciudad de la Costa, en el departamento de Canelones, Uruguay. Se caracteriza por su amplia costa de arena blanca y fina. En un balneario de El Pinar se llevó a cabo la I Convención Nacional.

eventual enemigo, sino que el objetivo primordial es despertar la conciencia nacional. Por eso las acciones tienen que ser simpáticas, tienen que ser entendibles, tienen que ser no cruentas, tienen que ser inteligentes, tienen que ser finas, tienen que no ser brutas y agresivas, sino entendibles para el común de la gente.(Mujica en Hoffnan y Specogna, 1997).

El MLN veía al igual que los cubanos que “las condiciones subjetivas se crean luchando”, también que la lucha armada no sólo era la única vía a la revolución en América Latina, sino el principal método de lucha. Para Heber Gatto la concepción teórica del MLN-T “en sus núcleos más profundos, en sus trazos más esenciales [...] alineada sin matices con el pensamiento de Marx y Lenin. Todos los documentos de la organización, reflejan tal paternidad”.(Gatto, 2004: 146). “Los filósofos se han limitado a interpretar variamente el mundo; pero lo que importa es transformarlo”, escribió Marx. La teoría marxista, por tanto, logra su suprema concreción allí donde se proyecta en una acción histórica. La praxis revolucionaria, concebida desde un principio como un doloroso proceso de aprendizaje, debía estar abierta a una revisión permanente y a una concreción renovada.

Los procedimientos fueron la gran diferencia entre el MLN y la izquierda tradicional. “Para los tupamaros la práctica revolucionaria es más importante que la teoría revolucionaria. Los hechos, las acciones, los gestos, los símbolos, son más importantes que las teorías, los discursos, los documentos, las palabras” (Garcé, 2006: 30). Decía el joven Marx en *La ideología alemana* “[...] no se parte de lo que los hombres dicen, se representan o se imaginan, ni tampoco del hombre predicado, pensado, representado o imaginado, para llegar, arrancando de aquí, al hombre de carne y hueso; se parte del hombre que realmente actúa y, arrancando de su proceso de vida real, se expone también el desarrollo de los reflejos ideológicos y de los ecos de este proceso de vida”.

El MLN para Heber Gatto “Fueron marxistas críticos en su voluntarismo y en su rescate del hombre, e incluso ultrapasaron esta concepción, en tanto prescindieron de la clase, incluso del partido, a los que, yendo más allá de Lenin, creyeron posible sustituir -al menos en la etapa insurreccional- por vanguardia, dirigiendo un ejército popular en ciernes” (Gatto, 2004: 219). De igual manera con Garcé “[...] más rebeldía que revolución, más improvisación que planificación, más pasión y sentimiento que capacidad estratégica [...] un grupo heterogéneo de militantes socialistas profundamente desencantados con la democracia y los métodos de la izquierda uruguaya tradicional.” (Garcé, 2006: 31).

El M.L.N. tiene un sistema de ideas que guía su accionar y el de la base. Dicho sistema podrá ser discutido o no pero lo que es cierto es que lo confrontamos diariamente con la práctica más comprometida. Es cierto que nos permite actuar, crecer en calidad y en cantidad y ello configura una particularidad que pocos sistemas de ideas –en nuestro país por lo menos se pueden dar. Esa es quizá su virtud más alta: nuestra teoría se confronta diariamente con la práctica, se formula en función de ella, se corrige a partir de ella (MLN, 1971: 34).

Esta era la forma en que los Tupamaros hacían el “análisis concreto de las condiciones concretas” el cual estaba basado en el fragor de su lucha, en sus derrotas y victorias. Después con la aparición de las “30 preguntas a un tupamaro” que se convirtió en el

manifiesto político de la organización, se observa que más allá el MLN siempre estuvo más preocupado por la acción que por la teoría. Sometió toda la carga ideológica de distintas corrientes de izquierda un breve manifiesto, mimas que a la postre saltarían de nuevo y dividirían al MLN durante la dictadura.

A modo de conclusión

La última etapa aquí signada se desarrolló enmarcada en el debate de Teoría vs Acción de la izquierda latinoamericana. Es una etapa de amplia producción escrita por parte del MLN. Una etapa de preparación para la lucha. Un periodo lleno de acciones de propaganda armada, como asaltos a bancos y casinos, secuestros y mucho ingenio. Una etapa de acción de “los políticos con armas más que de guerrilleros”. No debemos olvidar que era un grupo bastante reducido en cuanto a efectivos se refiere. Durante el periodo descrito a pesar del uso de la violencia el MLN no fue una guerrilla. Era un grupo de compañeros desencantados de la izquierda tradicional, que se vieron envueltos en el huracán revolucionario que soplaba desde cuba. El uso de la violencia generó más violencia al punto que el accionar entre propaganda armada y el enfrentamiento bélico que supone asumirse en una guerrilla se difuminó. La espiral de violencia absorbió a hombres y mujeres que influenciados por el logro cubano supuso que podría suplantar Sierra Maestra por las calles montevidéanas, el ron y café por el mate, a Batista por la oligarquía terrateniente del norte uruguayo, y a su guardia pretoriana por la policía montevidéana.

El análisis de la historia del Uruguay y del propio MLN es otra tras la acción de Pando un encadenamiento critico de acontecimientos violentos y de crisis social, política y económica terminaron con la instauración de un régimen dictatorialcívico-militar. Sin embargo, el periodo aquí estudiado seguiré que la lógica de acción del MLN ayudó a sentar las bases que sirvieron como pretexto de accionar de un grupo guerrillero en Uruguay, pero las acciones que los unían al final fueron las mismas que los dividieron.

“Las palabras nos dividen, los hechos nos unen”, agregaría yo -y los hechos sin palabras también dividen-.

Bibliografía

Aldrighi, Clara, 2001*La izquierda armada. Ideología, ética e identidad en el MLN-Tupamaros*. (Montevideo: Editorial Trilce).

Aldrighi, Clara, 2009,*Memorias de insurgencia. Historias de vida y militancia en el MLN-Tupamaros 1965-1975*.(Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental).

Blixen, Samuel, 2000,*Sendic*. Ediciones (Montevideo: Trilce).

Buriano, Castro Ana, 1986. “El golpe de Estado del 27 de junio de 1973 en Uruguay” (inédito), Tesis de Licenciatura (México: UNAM)

Caetano, Gerardo y Rilla, José, 1994, *Historia Contemporánea del Uruguay. De la Colonia al MERCOSUR*. (Montevideo: Editorial Fin de Siglo).

Campodónico, Miguel Ángel, 2000, *Las vidas de Rosencof*. (Montevideo: Editorial Fin de Siglo).

Campodónico, Miguel Ángel, 1999, *Mujica*. (Montevideo: Editorial Fin de Siglo).

Caula, Nelson y Silva, Alberto, 2011, *Ana. La Guerrillera. Una historia de Lucía Topolansky*. (Montevideo: Ediciones B).

Cavallo, Quintana Mauricio. 2011 *Guerrilleras. La participación femenina en el MLN-T*. (Montevideo: Editorial Arca).

Costa, Omar. 1971. *Los Tupamaros*. (México: Ediciones Era).

D'Oliviera, Serio Luis (Coronel) 1996 *El Uruguay y los Tupamaros* (Montevideo: Departamento Editorial General Artigas).

Debray, Regis. 1969 *Ensayos Sobre América Latina*. (México: Editorial Era).

Duffau, Nicolás, 2008 *Monografía para el Curso de Historia del Uruguay III*, de la licenciatura en Ciencias Históricas, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. (Montevideo)

Dutrénit, Silvia, 1994 *Uruguay. Una historia breve*. (México: Instituto Mora).

Fernández, Huidobro Eleuterio 2005 (1989). *Historia de los Tupamaros*. (Montevideo: Ediciones La Banda Oriental).

Frega, Ana, 2007 *Historia del Uruguay en el siglo XX (1890-2005)*. (Montevideo: Ediciones La Banda Oriental).

Garcé, Adolfo, 2006 *Donde hubo fuego. El proceso de adaptación del MLN-Tupamaros a la legalidad y a la competencia electoral 1985-2004*. (Montevideo: Editorial Fin de Siglo).

Gatto, Heber. 2004 *El cielo por asalto. El Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros) y la izquierda uruguaya 1963-1972*. (Montevideo: Taurus).

Gilio, María Esther. *La guerrilla tupamara*. Editorial Casa de las Américas. La Habana, 1970.

Guerrero, Martín José, 1972 *Los Tupamaros, segundo poder de Uruguay*. (Barcelona: Ediciones Clío).

Guevara, Ernesto, 2003 *Punta del Este, proyecto alternativo de desarrollo para América Latina*. (Cuba: Editorial Ocean Sur).

Hoffnan, Rainer y Specogna, Heidi. 1997 *Tupamaros (Documental)*. Producción independiente. Alemania/Suiza/Uruguay.

Labrousse, Alain, 1971 *Los Tupamaros*. Traducción de Rodolfo Walsh. (Argentina: Editorial Tiempo Contemporáneo).

Leal, Castillo Araceli, 1996. "Los partidos políticos uruguayos durante la dictadura cívico-militar 1973-1979" (*inédito*). Tesis de Licenciatura en Estudios Latinoamericanos (México: UNAM. México).

Lessa, Alfonso, 2010 *La revolución imposible. Los Tupamaros y el fracaso de la vía armada en el Uruguay del siglo XX*. (Montevideo: Editorial DEBATE).

Marx, Karl y Engels, Frederick. "Feuerbach. Oposición entre las concepciones materialista e idealista" *La Ideología Alemana*. En <http://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/feuerbach/1.htm> 03/07/2013.

Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros, 2003 *Actas Tupamaras*. (Argentina: Editorial Cucaña).

Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros. 1971 *Actas Tupamaras*. (Argentina: Schapire editor).

Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros, 1973 *Actas Tupamaras. Tres Evasiones de Tupamaros. Operaciones Estrella, Abuso, Gallo*. (México: Editorial Diógenes).

Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros, 1987 (1984) *Artigas y el Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros*. 3ª. Edición. (Montevideo: YOE Libros).

Oyhantcábal, Gabriel. "La lucha por la tierra en el norte de Uruguay". *Revista Astrolabio. Nueva Época*. Argentina, no. 7, año 2011. <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/astrolabio/article/view/491> 21/09/2013.

Panizza, Francisco, 1990 *Uruguay: Batllismo y después. Pacheco, militares y tupamaros en la crisis del Uruguay batllista*. (Montevideo: Ediciones La Banda Oriental. Montevideo).

Rey Tristán, Eduardo. *La izquierda revolucionaria uruguaya, 1955-1973*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Universidad de Sevilla. Diputación de Sevilla. España, 2005.

Rosencof, Mauricio, 1984 *La rebelión cañera*. (México: Macehual/ / Leega/ Colectivo Raúl Sendic).

Sasso, Rolando, 2012. *Tupamaros. Los comienzos*. (Montevideo: Editorial Fin de Siglo).

Sandoval, Marco A., 2013. "¿Desenmascarar la Suiza de América? Inventando a los Tupamaros de los 60" (inédito). Tesis de licenciatura (México: UNAM)

Sandoval, Marco A. 2012 "El Bebe Sendic" *Revista Digital Sures y Nortes* no.1, año 1 (enero-abril) http://suresynortes.com/descargas/santoral_a1v1.pdf 21/09/2013.

Torres, Miguel, 1970 *Tupamaros ¿violencia o justicia? Una estrategia guerrillera en América Latina*. (México: B. Costa-Amic Editor).